

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Zulueta esquina a Neptuno HABANA.

LA MANAÑANA

Table with subscription rates: Union Postal, Isla de Cuba, Habana, etc.

Se cura el ASMA, el AHOJO y la TOS nerviosa con solo usar los acreditados CIGARROS ANTIASTMATICOS del Dr. M. VIETA.

España

De anoche. Madrid, marzo 18. OESO LA HUELGA

Se ha reanudado el trabajo en las fábricas de la ciudad del Por.

LA CONGREGACION RELIGIOSA. Se está celebrando Consejo de ministros...

En el Consejo de ministros celebrado hoy se ha acordado que las elecciones generales se verifiquen el día cinco del próximo mayo...

Las libras esterlinas se han cotizado hoy en la Bolsa a 33-85.

ESTADOS UNIDOS

Servicio de la Prensa Asociada. Nueva York, Marzo 18.

EL CONFLICTO ANGLO-RUSO. De origen autorizadísimo se asegura que se ha logrado conjurar el conflicto...

Se confía en que se llegará a un arreglo mediante la retirada de ambas naciones del terreno en disputa...

De todos modos se unánime la opinión en esta capital de que Inglaterra no tiene la más remota idea de ir a la guerra...

Lioba, marzo 18. LA OUESTION RELIGIOSA. La prensa radical portuguesa publica violentos artículos contra los jesuitas...

Pekin, marzo 18. LO QUE OREEN LOS CHINOS. Los empleados chinos aseguran que Rusia abandonará sus reclamaciones...

NOTICIAS COMERCIALES. Nueva York, Marzo 18, tres tardes.

Centenas, a \$4.75. Documento papel comercial, 60 div. de 3 1/2 a 4 1/2 por ciento.

Cambios sobre Londres, 60 div., banqueros, a 4.84.38.

Cambio sobre París, 60 div., banqueros, a 4.87.55.

Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, a 114.

Confirmitas, n. 10, por 93, costo y flete, en plaza a 2.11.32.

Confirmitas en plaza, a 4.13.2 e. Mascabado, en plaza, a 3.12.2 e.

Ardoar de miel, en plaza, a 3.09.32. El mercado de azúcar crudo, sostenido.

Vendidas hoy en plaza: 31,000 sacos azúcar centrifuga.

200 toneladas azúcar mascabado. Manteca del Oeste en toneladas, \$14.124.

Ardoar de remolacha, a entregar en 30 días, a 0.4.

Ardoar centrifuga, por 95, a 114.64. Mascabado, a 10.6.6.

Consolidado, a 90.0.0. Documento, Banco Inglaterra, a por 100.

Cuatro por 100 español, a 71.1.2. Renta francesa 3 por ciento, 101 francos.

375 céntimos, ex-interés. (Qued prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

RESPECTABLE GENTLEMAN WITH. Estas líneas refieren oferta de servicios en Inglaterra. Apply to the manager of this paper.

EN LOS COLEGIOS DE LA MANAÑANA

EL CENTRO ASTURIANO de esta ciudad ha adoptado el sistema "Underwood" para la enseñanza de los socios...

DOCE MAQUINAS DE ESCRIBIR "UNDERWOOD". CHAMPION PASCUAL & WEISS.

UNICOS AGENTES DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR "UNDERWOOD" Y DE LA MAQUINA COPIADORA "NOSTYLE".

Importadores de Muebles general. Obra 55 y 57, esquina a Compostela. Edificio VIETA.

TELEFONO NUM. 117.

OFICIAL

Departamento de Agricultura de los E. U. de América. WATERBURY

Estación Central de la Sección de las Antillas y S. América.

OBSERVACIONES. 64 días de Marzo de 1901. Las 8 a. m. del Meridiano 76 de Greenwich.

Table with columns: Barómetro, Dirección del viento, Velocidad del viento, etc.

Casa de Beneficencia y Maternidad. Relación de las limosnas en especie y efectivo que se han recibido en esta Casa...

EN ESPERANZA. Si Sr. Julián del Val remite 10 empujones. Sr. Ojalá de Guardia de la 7ª Estación de Policía remite 17 libras de pescado...

EXISTENCIA de salidos pertenecientes a esta Casa de Beneficencia el día 18 de Febrero de 1901.

DEPARTAMENTOS. Obra... 15. Yarnas... 101. Sillas... 78.

MONEDAS. Valor que tiene en esta plaza la moneda española con relación a la americana:

Centenas... 94-82. Liras... 3-80. Plata el... 100.

Sección Mercantil. ASPECTO DE LA PLAZA. Marzo 18 de 1901.

NOTICIAS: El mercado abre quieto y sin variación en las cotizaciones...

Cotizaciones: Londres, 60 div., 101 a 102 por 100 P. París, 3 div., 91 a 92 por 100 P.

Confirmitas: n. 10, por 93, costo y flete, en plaza a 2.11.32.

Confirmitas en plaza, a 4.13.2 e. Mascabado, en plaza, a 3.12.2 e.

Ardoar de miel, en plaza, a 3.09.32. El mercado de azúcar crudo, sostenido.

Vendidas hoy en plaza: 31,000 sacos azúcar centrifuga.

200 toneladas azúcar mascabado. Manteca del Oeste en toneladas, \$14.124.

Ardoar de remolacha, a entregar en 30 días, a 0.4.

Ardoar centrifuga, por 95, a 114.64. Mascabado, a 10.6.6.

Consolidado, a 90.0.0. Documento, Banco Inglaterra, a por 100.

Cuatro por 100 español, a 71.1.2. Renta francesa 3 por ciento, 101 francos.

375 céntimos, ex-interés. (Qued prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

RESPECTABLE GENTLEMAN WITH. Estas líneas refieren oferta de servicios en Inglaterra. Apply to the manager of this paper.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA

De Cuyo Hacer y Tempa. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

Sra. José Rojas-R. Bagatell. Sra. Alicia Rojas-R. Bagatell. Sra. María Rojas-R. Bagatell.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

COMPANIA DE CARRILOS DE FERROVIARIO. Real y vapor, amer. MASOTTEP.

PLANT SYSTEM

Los rápidos y juiciosos vapores de esta línea, entrarán y saldrán en el orden siguiente: Los

Lunes, Miércoles y Sábados. Saldrá para el puerto de San Juan de los Rios, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

El vapor español de 6,500 toneladas de desplazamiento.

San Juan de Puerto Rico, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

Admite pasajeros para los referidos puertos en sus cabinas y comodidades...

Obra son amores y los mejores papeles

La mayor y única Póliza Dotal de \$50,000 que vence y se pagará en el año 1901 en la Isla de Cuba.

Hará veinte (20) años, el día 30 de Septiembre próximo que un Sr. S. de Cienfuegos, de 33 años de edad, tomó una Póliza Dotal a 20 años...

1-En efectivo \$ 79,786. 2-En un seguro completamente saldado de \$ 134,500. 3-Una renta vitalicia de \$ 6,100.

LA MAS PODEROSA DEL MUNDO. LA EQUITIVA Sociedad de Seguros sobre la vida. Todas sus Pólizas están garantizadas por el Gran sobrante de \$66,137,170.

V. M. JULBE Representante General para la Isla de Cuba. Teléfono núm. 785. Apartado 547. Aguiar 100, Habana.

EMPRESA DE VAPORES DE MENENDEZ Y COMP.

Saldrán todos los jueves, alternados, de Batabanó para Santiago de Cuba, los vapores ANTIGONENSI MENENDEZ Y PURISIMA CONCEPCION...

El próximo jueves saldrá el vapor JOSEFITA.

SE DESPACHA EN SAN IGNACIO NUMERO 82.

PARA SANTA CLARA. Viveres, ferreteria y loza \$ 1.20 cta. Mercaderías \$ 1.75 cta.

Para más informes, dirigirse a los armadores. San Pedro n. 6.

Vuelta Abajo Steamship Co. Empresa de Fomento y Navegación del Sur.

ANTOLIN DEL COLLADO. Saldrá desde el puerto de San Juan de los Rios, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

COLOMA. Saldrá desde el puerto de San Juan de los Rios, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona.

AVISO. Se pone en conocimiento de los señores armadores que esta Empresa de Seguros...

VAPOR "VEGUERO". Saldrá de Batabanó todos los sábados para Cienfuegos, Matanzas, Sagua y Sancti Spiritus.

GIROS DE LETRAS. L. RUIZ. 8, O'REILLY, 8. ESQUINA A MERCADERES.

Facilitan cartas de crédito. Gran letras sobre New York, Londres, París, etc.

EMPRESAS MERCANTILES Y SOCIEDADES. North American Trust Co. (BANCO AMERICANO).

NEW YORK. 100 Broadway. LONDON. 55 Gresham St. H.C. Habana, 27 Cuba St.

SANTIAGO, 10 Marina St. Cienfuegos, 55 S. Fernando. Matanzas, 20 O'Reilly St.

Transacción general Banking business, recibes depósitos, subject to check; makes advances and loans on approved security; buys and sells Exchange on the United States, Europe and all cities in the Island of Cuba...

AVISO. Los señores viajeros que se dirijan a los puertos de Matanzas, Cienfuegos, Sagua, Sancti Spiritus, Sancti Juan de los Rios, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona...

AVILES. Saldrá para Nuevitas, Cienfuegos, Sagua y Sancti Spiritus, el día 22 de Marzo.

AVISO. Habiendo participado D. José Pajá, que apareció el extracto de los certificados emitidos por el Sr. Pajá...

J. Balcells y C. S. en C. CUBA 49. Hacen pagar por el cable, gran letras de cambio...

AVISOS. ESCOJIDOS DE TABACO. OCUANA DE H. Y 21 HILOS DE MALAJUA.

Dispensario de pobres "Tamayo". TESORERIA PAGADURIA.

Por medio de este anuncio se convoca a los señores que deseen comprar o vender acciones de la Compañía de Seguros...

AVISO. Se pone en conocimiento de los señores armadores que esta Empresa de Seguros...

AVISO. Los señores viajeros que se dirijan a los puertos de Matanzas, Cienfuegos, Sagua, Sancti Spiritus, Sancti Juan de los Rios, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona...

AVISO. Habiendo participado D. José Pajá, que apareció el extracto de los certificados emitidos por el Sr. Pajá...

J. Balcells y C. S. en C. CUBA 49. Hacen pagar por el cable, gran letras de cambio...

AVISOS. ESCOJIDOS DE TABACO. OCUANA DE H. Y 21 HILOS DE MALAJUA.

Dispensario de pobres "Tamayo". TESORERIA PAGADURIA.

Por medio de este anuncio se convoca a los señores que deseen comprar o vender acciones de la Compañía de Seguros...

AVISO. Se pone en conocimiento de los señores armadores que esta Empresa de Seguros...

AVISO. Los señores viajeros que se dirijan a los puertos de Matanzas, Cienfuegos, Sagua, Sancti Spiritus, Sancti Juan de los Rios, Santa Cruz de Tenerife, Cádiz y Barcelona...

AVISO. Habiendo participado D. José Pajá, que apareció el extracto de los certificados emitidos por el Sr. Pajá...

J. Balcells y C. S. en C. CUBA 49. Hacen pagar por el cable, gran letras de cambio...

AVISOS. ESCOJIDOS DE TABACO. OCUANA DE H. Y 21 HILOS DE MALAJUA.

Dispensario de pobres "Tamayo". TESORERIA PAGADURIA.

EL FERROCARRIL CENTRAL.

Debemos dar por cosa averiguada, no sólo que se han empezado a realizar los trabajos de construcción del Ferrocarril Central, sino que, además, el poder inventor conoce dichos trabajos y hasta los dirige.

Hechos recientes, tales como un conflicto ocurrido entre los operarios de la línea en construcción, de que se ha ocupado la prensa, sirven para dejar comprobadas ambas afirmaciones; y respecto de la segunda existe, además, el dato en extremo expresivo, de que apenas llega a vapor a la Habana conduciendo inmigrantes, son éstos en el mayor número posible contratados con anuencia del Gobierno, para los trabajos del ferrocarril.

Como pudiese ignorarse, 6 mejor dicho, como pudiese ignorarse ignorancia, acerca de la ilegalidad con que dichos trabajos se realizan, alegando que se trata simplemente de obras realizadas en terrenos de dominio particular, y por consiguiente que la acción del Estado no tiene por qué ni para qué ejercitarse bien consintiendo, bien prohibiéndolas y partiendo de esa premisa, absolutamente inadmisibles, quizá se llegue a decir que asunto es este que no se relaciona directa ni indirectamente con el servicio de viajeros y el tráfico de mercancías, y las segundas son las que se destinan a la exclusiva explotación de una industria determinada, ó al uso privado. Las líneas de servicio general se consideran como dominio público, sean quienes fueren sus constructores, y como obras de utilidad pública; y su construcción podrá verificarse bien directamente por el Estado, bien por compañías ó particulares, necesitando en el segundo caso una autorización, una concesión oficial, en la cual han de fijarse las condiciones en que dicha construcción se otorga.

La construcción de una línea de servicio general se hace, en el caso de concesión, mediante auxilios del Estado, consistentes en la ejecución de ciertos trabajos ó en la entrega a los concesionarios de una cantidad convenida en períodos señalados, ó en el permiso para aprovechar obras ejecutadas para el servicio general, en la medida en que los terrenos que son de dominio público ó, en fin, de la franquicia de derechos de aduanas al material de construcción y explotación de la ferrocarril.

Y la concesión de la línea no se hace nunca si no mediante ciertas formalidades, de las cuales son las principales la de ser otorgada por subasta pública, siendo necesario para tomar parte en ella el previo depósito del 1 por 100 del valor total del ferrocarril, depósito que, una vez otorgada la concesión, se eleva al 3 por 100 si la obra no está subvencionada y al 5 si lo está. El depósito responde al cumplimiento del contrato de construcción de la vía férrea.

Las líneas de servicio particular no pueden concesionarse, como ya dijimos, más que a la explotación de una industria distinta del transporte de viajeros y del tráfico de mercancías por ferrocarril, y además no se concede el dominio público, sino como el ferrocarril central de la Isla de Cuba no se ha de dedicar a industrias distintas que la del transporte de viajeros y la del tráfico, mediante precio, de mercancías, y como además necesitará atravesar caminos, ríos, vías férreas, etc., cuyo dominio directo es del Estado, de ahí que no cabe en lo posible clasificarlo como línea de servicio privado.

Además, en el plan de ferrocarriles de la Isla de Cuba, establecido en una ley aun derogada—y que según la misma derogada, no se puede derogar hasta que no se constituya definitivamente el gobierno cubano—figura el Ferrocarril Central, y por consiguiente éste es ya un dominio nacional, del que no puede disfrutarse una particular ó una Compañía, si no mediante una previa concesión; y como la Ley Foraker prohíbe las concesiones temporales, de ahí que todo contrato de construcción de aquella línea resulte ilegal y lesione los intereses del Estado, cuando los agentes de éste en el caso de no haber sido en el momento de su otorgamiento, no se dio una solemne resolución del Congreso Federal de los Estados Unidos, si no también para garantizar los derechos del futuro Estado cubano, en cualquier forma que se constituya.

El periódico revolucionario de San Antonio de los Baños, 24 de Febrero, publica una alusión dirigida por el Casino Español de dicho pueblo a los habitantes del mismo, que trasladamos íntegra a nuestros lectores.

Hola aquí: El acto realizado por el noble y entusiasta pueblo de San Antonio de los Baños en la noche del sábado de marzo de 1901, con motivo de la fundación del Casino Español, quedará para siempre grabado en nuestra conciencia de españoles con carácter indeleble. Conocimos todo el valor moral de este gran pueblo y no nos olvidamos cuando al acercarnos a la generosa directiva del "Círculo de Artesanos" solicitamos de la simpática institución su concurso para la obra por nosotros emprendida.

LA PRENSA

Buena, pero buena, es la letra de esta vez el anexionismo de aliento y aguiete.

Como que cayó sobre él la prosa impúdica y brulida de "Bandera Social" en un artículo que atropala. Su Alcaide, Sr. Serrano, el Principio del periodismo cubano, abandona por un momento su seriedad, para decir del primero de esos anexionistas toda clase de puererías, y compararlo a un león de la selva, a un gallo de Balli-Ballibó o en los catálogos agotados de Haechete, Corromo y Blanc, Appleton, & C.

Figúrense ustedes que lo iguala con Epituro, Maquavelo, Metetrich, Gorgias, Tomás de Aquino, Espinoza, Huet, Séneca, Bortolotto, Bertoldino y Casanova, y que desprecia de llamarle "canto rodado", "pobre picaza" y otra porción de cosas, no menos delicadas, correctas y en uso allá en la edad de piedra del tórulo de Guttenberg, lo oge por los pelos y lo lleva arrastrado por la tierra de las palmas, por las aguas del Sena, del Támesis y del Po, por las cimas del Orizaba y las colinas del Centro América, para dejarlo, al fin, muerto y sepultado en las nevadas cumbres de los Andes, bajo el cielo que a su magnífica erudición ha podido extraer de entre la abundante cosecha de la lira meliánica.

No intenten convencerme de torpesa con los delirios de su mente loca. Mi razón es el par y la firmeza, firmeza y luz como el cristal de roca.

¿Lástima que Su Alcaide incurra en la pequeñez de tutear al anexionismo de aliento?

Pero esto se explica.

Esos anexionistas y un Alcaide comen juntos, a pedir de boca, por eso es "a razón las y firmeza, firmeza y luz, como el cristal de roca."

No menos bien librado sale de "La Bandera Social" el anexionismo de aguiete.

El zurrigo con que lo fustiga está entretejido con correas sacadas a tirones de la piel del Old Campador, de Panchito Valdés, de Vingrut y Robertson, de García del Mazo, de Spencer, de Olmedo, de Manzoni, de Suere, de Ripalda, de Lesson, de Saou, de Leroy-Baulin, de Schopenhauer y de Garibaldi, nombres que parecen arañados desde a los lomos de los volúmenes de una biblioteca vieja en almoneda; sin que falte la correspondiente Casandra, ni el indispensable Lincoln, ni el insustituible Washington, ni el imprescindible Jackson (que no hay que confundir con Veyán), ni el inevitable Franklin, ni el irremediable Emerson, ni el inextinguible Jefferson, ni el intranferible Taine, ni el inabordable Fustel de Coulanges; ni Macaulay, ni Bert Harro, ni Lolo Bona, ni tantos otros personajes, cuya enumeración sería para nosotros tan difícil como la de los ejércitos de Jerjes.

Bajo semejante metralla, no hay para qué decir si quedará reducido a papilla el anexionismo oriollo, sobre todo después de pasearlo por una criba, por el todo el continente americano y buena parte del asiático, del africano y del europeo: Washington, California, el Tonkin, Madagascar, Londres, etc.

La verdad es que asombra la ciencia puesta a contribución para desmenujar lo que los Estados Unidos se esfuerzan en fomentar a todo trance.

Porque el anexionismo, que a penas si tiene en Cuba media docena de prosélitos declarados, los cuenta en aquel pueblo por millones, e idea a que no ha renunciado desde 1809, ni renunciará así para exterminarla se hagan más citas que un juzgado y se le tiren a la cabeza más libros que contienen los índices de todas las casas editoriales del planeta.

Temple, pues, el colega sus iras, con los anexionistas de aguiete y de aliento, y váyanse a empujar el dedo de sus armas contra el fatal e irremediable, y le resulten luego infundadas para librar otras campañas hermosas deconocida, y ahora lo que quiero es averiguar a lo que vienen aquí.

De la literatura se apodó un segundo personaje, y en la manera como el saltador comprendió el bufón que debía ser el dueño de la casa que había ido en busca de la desconocida. Hizo un signo y todos entraron en la casa. El bufón lo vio aparecer en la sala, en la que cada cual ocupó su asiento. Al mismo tiempo, la desconocida se quitó el antifaz y por los labios del bufón vagó una sonrisa; había reconocido a la de Montpensier y se dijo: —Es preciso que sepa lo que dicen y ven.

Se puso en pie y volvió a la boardilla de Petrita que estaba asombrada y temblando y la dijo: —Spongo, amigo mío, que tienes sábanas en la cama y tijeras en la cintura.

—Sí, pero ¿para qué?—preguntó Petrita, y Montpensier sacó una bolsa y de esta una moneda de oro. —Toma, para que compres otras sábanas—dijo, y cogiendo las de la cama, Petrita se quitó el antifaz y volvió a hacer una sonrisa para bajar al patio de la casa de la lida a donde no le cayó una sortija.

—¿Qué estás haciendo de mí?—preguntó Petrita con una explicación, pues ella había podido dar otra explicación al bufón haciendo con la segunda sábanas la misma operación que con la primera, y en menos de un cuarto de hora tuvo hecha una larga cuerda de nudos.

Esto es. Y los intereses generales del municipio, que los para un rayo.

El Ayuntamiento de la Habana ha de ser la mina de un partido sólo ó de nadie.

Los Ayuntamientos se han hecho para los empleados y no para administrar a los pueblos.

El día que un Ayuntamiento no sirva para repartir credenciales ¡que se hunda!

La Lucha publica el siguiente telegrama de Santiago de Cuba: Marzo 16.110 tard.

El órgano oficial de los republicanos en Oriente, en un artículo que publica hoy, evoluciones francamente a favor de la Unión Democrática, aseverando la realidad política y la proporción de fuerzas, y aconsejando al pueblo por la pronta constitución del país.—RODRÍGUEZ.

Lucida queda la representación de ese partido en la Convención por el Sr. Juan Galberto Gómez, el Sr. Partido apoya a su órgano.

Peró la noticia es tan extraordinaria que habrá que esperar a que se confirme.

Este cambio de frente de todo un partido, obligaría a cambiar a su delegado y el Sr. Gómez no nos parece que esté dispuesto a evolucionar.

Sin que esto sea hacer su elogio, creemos que antes renunciaría.

DE LA NOCIÓN

Nuestro estimado colega el DIARIO nos dice que no nos molestemos por el reparo que le hace al proyecto de manifestación que publicamos el otro día, y que consiste en que dejemos a un lado las campañas, para evitar que se repita el error de la "Lucha".

Acordemos a los deseos del cofrade. Ya ve el colega que lejos de molestarnos, hacemos nuestra su objeción.

Yaya, pues muchas gracias. Porque de ese modo yo no hay nada que nos impida concurrir a esa manifestación.

Salvo el frío, que aún no nos lo hizo Pego.

DESDE WASHINGTON

13 de marzo

Las recientes manifestaciones de Máximo Gómez contra la empuñada al presupuesto de Guerra, han sorprendido algo aquí, porque se creía al famoso revolucionario favorable a la política de los Estados Unidos. No sé en qué se funda esta opinión; pero, si existe, y que es algo cándido, sepárense de la realidad, hasta ahora, entre los conservadores y los sober.

Esto de ser, así aplicado a un hombre de Estado como el señor Gómez, es un elogio de precio entre los americanos.

Pasada la sorpresa, se ha convenido que no se debe dar importancia a lo dicho por Gómez. Al fin, que el Sr. Gómez, al ser el jefe de la Directiva del "Círculo de Artesanos", que es un conservador, y que ha sido conservador y autonomista.

—Añade el correspondiente.—Hay mucha gente que siempre lo juzgará con benevolencia y las masas lo exaltarán, diga lo que diga.

El Sr. Gómez, que sería el mejor Presidente para inaugurar la República cubana. Casado, en los primeros tiempos de la ocupación, se le vio transar con consideración a los vendedos, y asegura que iba a ser el jefe de un partido de la derecha, propio para anular la acción de los Estados Unidos. Más tarde, cuando se destijó de todo partido, se le tuvo por un candidato ideal, que podría ser votado por una gran minoría.

En los zigzags de su conducta posterior ha habido algo que ha desorientado a los muchos de por acá. Oiertas cosas se han atribuido al deseo de conservar la población, y, entre ellas, se ponen esas manifestaciones que se le atribuyen. Se confía en que, apesar de ellas, Gómez será contrario a los intransigentes.

La oposición de esos intransigentes ¿hasta dónde llegará? ¿Cuánto durará? Los informes del general Wood respecto al presupuesto de Guerra, se nos aseguran que no son ciertos, sino que se los ha publicado, en vista de que la Convención no se apresuraba a aceptar las condiciones del Congreso, se formó aquí una subeulta contra el presupuesto de guerra, y no ha de haber malogrado bien. La reacción ha venido; y, ahora se reconoce que, de los términos del problema, nadie hubiera operado mejor que Mr. Wood.

Lo que el jefe de la onipa la tiene la idea de que el presupuesto de guerra hubiera convocado tan pronto la Convención; con lo que se habría dado tiempo al tiempo; que era, y es, el más poderoso aliado de los Estados Unidos.

Solo un milagro hubiera podido convertir rápidamente en protestorias a los partidarios de la independencia absoluta, que aun conserva el prestigio de lo no ensayado. Para convencernos de esto he hecho el gobierno de Washington. Es probable que de él a ella, el general Wood presenta buenos argumentos a los convencionales, que no los necesitan, pues son personas de cultura política. Al público se le ha expuesto la ventaja de la independencia; que compuestas la guerra sufrida en la independencia; ni siquiera al personal que vive del presupuesto se le ha expuesto que las presencias no desaparecerían y que se desahuciaría a una tan tranquilizadora desconfianza que compuestas las públicas hispano-americanas. Aquella "campaña de educación" que los Senadores y Representantes imperialistas iban hacer aquí, si se hubieran aplazado los asuntos de Cuba, no hubiera sido tan sorprendente.

En el árbol, tal sorpresa que experimentó que estuvo en poco no cayese al suelo. Se volvió y vio a un hombre que se le iba a caer encima. Pudo ver un silbeto pero no los rasgos de su rostro.

El bufón desvaneció rápidamente la duda, y el desconocido le dijo: —¿La infal porque no es deseo ninguno?

—¿Quién sois?—preguntó emocionado el bufón, y el desconocido contestó: —Soy amigo vuestro y del rey de Francia.

Respiró tranquilo y después volvió a mirar la mirada de un vecino con un resplandor semejante a las incisiones del campo que se desataca sobre la hierba en noches oscuras.

IX. Manriolo de Usé era burión y escueto; él impleable con los vicios de la lancia. Balbuzo, el de los ojos, y don Ramón Campesino, de las casas Cerería número 94, en Guanabacoa y Buenavista número 58, en Regla, respectivamente, las cuales se incautó el Estado por débitos de contribuciones.

La junta general de esta asociación celebró una sesión ordinaria el miércoles 20 del corriente, a las ocho de la noche, en los entrepuercos de 110, izquierda—Habana 17 marzo 1901.—El Secretario.

—¿A uno de nuestros amigos.—Permitidme que os diga que no os conozco vuestra voz.—Es muy sencillo, porque jamás la oísteis.—Entonces no sois amigo mío.—¿Por qué, señor de Usé?—Necesitamos además, un pretexto para entrar la lucha.—¿Habido el de Roibondin?—¿Un pretexto?—exclamó la duquesa.—Sí, ¿dijo otro burgués.—Pues os es un soldado del rey que dispute con un burgués.

El desconocido se inclinó al oído del bufón diciéndole: —Oro que mientras que esas gentes buscan pretextos se podía echar una buena redada. Somos dos aquí esconchidos en una pocanada, ¡qué os parece si esconchamos a uno solo?—Que el otro no sabría nada,—contestó el bufón.—¿Dispensadme; el otro podría enterarse.—¿Sea, y qué haréis el primero?—¿Iré a la carrera al Louvre y entregaré al jefe de la guardia?—Y volvería del Louvre con cien guardias mandados por el duque de Orllón,—dijo el bufón.—Perfectamente, veo que advináis, y si yo llego a esa casa y se desahuciará a esos señores. ¿No es verdad?—¿Dónde y de la que?—¿Dónde y de la que?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo para llegar a la casa.—No, vivo en provincia.—Vuestra proposición me agrada sobremanera, señor mío, y Dios me es testigo que pasaría un buen rato viendo a esos señores en el otro caso.—¿No queréis decir?—preguntó el desconocido.—Que me parece que mientras yo voy al Louvre que esos señores podrían marcharse.—¿No es verdad?—exclamó el bufón, señor de Usé, y mientras yo vigilo os aconsejo que vayáis al Louvre.—¿Ahí! ¿Soy yo quien debo ir?—¿Qué diablos! Yo no soy familiar del rey y me costaría mucho trabajo y tiempo



